

HISTORIA BREVE DEL DEARROLLLO DEL ESTUDIO DE LOS CONFLICTOS COMO FENÒMENO HUMANO

TAREA #2

1. EXPLICACIÓN SOBRE LA IMPORTANCIA DE CONOCER LA HISTORIA DEL DESARROLLO DE LOS CONFLICTOS

Es importante conocerla historia del desarrollo de los conflictos a lo largo del tiempo es fundamental, tanto en la vida personal como en el ministerio. Desde el principio de la creación la Biblia abre la historia humana con un relato del conflicto. Los conflictos no aparecen de la nada; tienen causas históricas, culturales, emocionales o espirituales. Conocer su desarrollo nos permite identificar factores y patrones que los originaron. La historia también nos da ejemplos de cómo se resolvieron. Para tratar de evitar repetir errores y utilizar soluciones ya probadas.

Existía una prohibición: no comer de fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. La serpiente tienta a Eva, Eva a Adán, y ambos desobedecen, se avergüenzan y se esconden. Esto es prueba de diferentes conflictos. Otro ejemplo se puede observar en la Biblia en los primeros siglos del cristianismo eran épocas de persecuciones sangrientas y crueles, símbolo del conflicto con el paganismo que se resiste morir. Del mundo bíblico pasamos al mundo griego que nos lleva a los filósofos clásicos.

Tenemos a Heráclito, que con su tesis “todo es proceso, cambio y lucha de opuestos”. El mundo es un campo de batalla: actividad y pasividad, audacia y temor, dependencia e independencia, optimismo y pesimismo, ambición y resignación, vida y muerte, y mil contrarios más. Según el teatro griego, la tragedia son conflictos enmarañados por la esencia de drama y la tragedia viven de la trama, que es conflictiva. Por otra parte, existieron filosofías con herencia griega y oriental como el gnosticismo y el maniqueísmo, que intentaron explicar los procesos cósmicos e históricos como lucha entre el bien y el mal, el

espíritu y la materia, la luz y las tinieblas. Es importante conocer la historia porque antes el hombre común como los intelectuales se limitaban a la comprobación de los hechos, sin profundizar las causas. Sin embargo, Ludwig Feuerbach reorientó las observaciones de Hegel hacia el campo de lo sensible: la misma dialéctica, pero en su sentido materialista y no idealista; o sea en lo colectivo.

Marx y Lenin la ratificaron ubicándola en la sociedad y la lucha de clases. Sigmund Freud ubica el conflicto, pero en la mente de la persona. Freud la aplicó a la vida psíquica de los individuos, donde planteaba que somos campo de fuerzas entre lo consciente y lo inconsciente de nuestra mente; o sea, el marco individual. Quiere decir que la ciencia moderna nació también bajo el signo del conflicto. En este siglo 21, el conflicto se ha agravado por causa de; los inventos tecnológicos que generan competencia para generar dinero, las confrontaciones entre culturas en las ciudades cosmopolitas, la rapidez de los medios de información, el clima competitivo en los negocios y en la vida profesional, son otros tantos ejemplos de factores de conflicto.

En mi opinión, reconocer el proceso histórico nos ayuda a comprender que antes de nosotros ha existido siempre los conflictos, en términos bíblicos están plasmados estos conflictos y la forma de cómo lo trabajaron o lo solucionaron. La Biblia contiene estrategias humanas y espirituales para resolver los conflictos. Como líderes, maestros, consejeros, pastores y ministros es de vital importancia estudiar este tema. La historia del conflicto es como un mapa, que nos ayuda a entender las consecuencias de ciertas actitudes y decisiones y aprendemos de ellas. Para así, tomar decisiones sabias conforme a la palabra y su Espíritu Santo.

En el ministerio, conocer estos procesos fortalece la capacidad de guiar con prudencia y discernimiento. Conocer la historia y su desarrollo trae consigo conocimiento académico y también nos sirve de herramienta espiritual.

2. SELECCIONA DOS (2) DISPARADORES (ACELERANTES) DE UN CONFLICTO Y UN ANALISIS DE COMO ESTOS PUEDEN GENERAR CONFLICTOS EN LA IGLESIA

Malentendidos producto de la mala comunicación.

1. DETONANTES DEL CONFLICTO (Hechos 15:36-41)

Pablo consideraba que Juan Marcos no era confiable porque los había abandonado en un viaje interior (Hechos 13:13). Bernabé, en cambio, veía potencial y quería darle una segunda oportunidad. Detonante: Distintas percepciones sobre la madurez y preparación de un líder. Pablo le daba más prioridad a la eficacia de la misión y no arriesgaba el trabajo con alguien que había fallado. Bernabé le daba más importancia a la restauración y el acompañamiento pastoral.

Pablo era más rígido y estratégico; Bernabé era más conciliador y alentador. El Detonante: Las diferencias de temperamento y estilo de liderazgo que influye en la toma de decisiones. Este desacuerdo produjo entre ellos, separación del uno y del otro; Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre, y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor.

No lograron llegar a un acuerdo ni pudieron establecer un proceso de resolución. El Detonante: La ausencia de mecanismos claros para manejar desacuerdos en el liderazgo. La visión de Pablo era distinta a la de Bernabé, porque Pablo veía el riesgo y Bernabé la confianza en Juan Marcos. También podríamos decir que existieron diferentes perspectivas sobre lo que significa ser fiel al llamado. Los conflictos siempre han existido como estudiamos anteriormente. Según Pablo y Bernabé se separaron, hoy en día los desacuerdos

también nos pueden llevar a rupturas de ministerios, grupos o congregaciones.

Estas separaciones pueden debilitar o le puede restar credibilidad al testimonio, si la separación se percibe como fruto de orgullo o por no actuar y vivir conforme a la palabra de Dios. La separación de ellos se dio, no obstante, se crearon dos equipos misioneros. Algunos conflictos pueden producir nuevas iglesias, ministerios o proyectos que alcanzan a más personas.

Entiendo que la ruptura también puede transformar la ruptura en expansión. Los conflictos pueden ser vistos como una oportunidad para crecer, madurar y sobre todo aprender. Nos ayuda a practicar el perdón, la misericordia, la humildad y el discernimiento.

2. **Actitudes y Hábitos Pecaminosos-El Egoísmo y el deseo de dominar.**

DETONANTES DEL CONFLICTO (*Isaías 14:12-20; Ezequiel 28:12-19.*)

Los detonantes del conflicto en el libro de Isaías 14:11-20” Lucifer mostró la soberbia, la ambición sin límites y la pretensión de ocupar un lugar que solo le corresponde a Dios. Están presente el orgullo y la soberbia: **“*Descendió al Seol tu soberbia*”**. También podemos observar en el versículo 14: **“*sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo*”**. El orgullo de Lucifer es el motor que lo llevó a la rebelión y al conflicto con Dios. También vemos el deseo de ser exaltado indebidamente: **“*Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios levantaré mi trono*”** (v.13). La rebelión interna nace del orgullo y la envidia. En la Iglesia y en la vida personal, el conflicto surge cuando líderes o creyentes buscan protagonismo, poder o reconocimiento por encima de la voluntad de Dios. Cuando existe un orgullo en el liderazgo estos buscan su reconocimiento personal, en vez de buscar la Gloria de Dios.

Esto trae consigo rivalidades, divisiones y luchas de poder entre ministerios, congregaciones y hermanos de la fe. La ambición y el anhelo de ocupar puestos que no le corresponden. Esto puede provocar que algunos ministerios caigan en la tentación de competir por posiciones o títulos. Como resultado trae un ambiente de comparación, rivalidad, y envidia en lugar de reflejar los frutos del Espíritu. La Iglesia que se deja dominar por la soberbia, pierde credibilidad, unidad y testimonio ante los demás. Necesitamos recordar siempre que la grandeza está en servir, pero servir con humildad sin exaltarse. Dando por gracia lo que por gracia hemos recibido.

Debemos reconocer que todo don y ministerio proviene del Señor y evitemos la comparación destructiva. No podemos permitir la competencia en lugar de fomentar la colaboración para que el cuerpo de Cristo esté unido. Este pasaje bíblico muestra la resistencia a la autoridad divina. Existen algunos líderes que rechazan la corrección. Esto a su vez, puede causar división interna, se forman bandos, debilitando y afectando la obra de Dios. Porque dice la palabra que un reino dividido no puede prevalecer. La congregación puede perder la fe en sus líderes, y esto provoca desánimo. El orgullo bloquea la obra del Espíritu Santo.